

## Introducción

**E**l camino que hemos recorrido en nuestro análisis epistemológico de la Bibliotecología/Ciencia de la Información/Documentación nos ha llevado, al querer encontrar unos elementos mínimos en su fundamentación, entre otros conceptos, al de *mediación*.<sup>1</sup> En efecto, independientemente de que la ciencia se llame Bibliotecología, Ciencia de la Información o Documentación; se privilegie una visión administrativa, ahora con el término menos 'burocrático' y más elegante de gestión, o una visión comunicacional; se parta de un enfoque sistémico holístico o de uno eminentemente pragmático-funcionalista; se tenga un compromiso social o un interés mercadológico; se conciba al objeto de estudio como actividad, proceso, institución, objeto, sujeto o algo complejo; en todos los casos siempre aparece la idea, la noción, aunque aún no la de concepto, de mediación.

Por consiguiente uno de los caminos, podemos decir casi naturales, para proseguir la indagación epistemológica del conoci-

---

1 *El objeto de estudio de la bibliotecología/documentación/ciencia de la información. Propuestas, discusión, análisis y elementos comunes.* (2013) Proyecto PAPIIT IN 401311. Miguel Ángel Rendón Rojas. Colaborador y coordinador. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. pp. 287-295.

miento sobre la realidad informativo documental, era el analizar dicha idea para tratar de aclarar su naturaleza, contenido, alcance y límites. Precisamente eso fue lo que hicimos, pusimos atención en la ‘mediación’.

Ya desde 1998, cuando nos detuvimos en el análisis del profesional de la información documental, resaltamos el hecho de que no se le puede ver como a un simple mediador o intermediario entre los documentos y los usuarios, por lo menos no como un objeto del tipo de un dispensador de agua, comida, jabón o papel, un puente o un apagador; ni siquiera como otros objetos “inteligentes” como una computadora que funciona como servidor en una red, un *smartphone*, una *Tablet*, un *ipad* o un sofisticado software, ya que la función intermediadora no se reduce a un proceso meramente instrumental, mecanicista, técnico o tecnológico.<sup>2</sup>

De esta manera, presentamos los trabajos sobre esta temática.

En primer lugar encontramos el trabajo *La mediación de la información: del objeto al documento*. Dicho texto es una traducción, realizada por el autor de estas líneas, del original *Mediação da informação: do objeto ao documento*. Ya en el inicio del texto encontramos una primera aportación donde se distinguen los términos ‘documental’ y ‘documentario’; el primero hace referencia al documento como tal, por lo que podemos usar ese adjetivo en frases como “acervo documental”, “patrimonio documental”, o los ejemplos que ella menciona: “soporte documental”, “tipología documental”. Por su parte, el segundo término ‘documentario’ se refiere a los procesos que se realizan *sobre* el documento, *con* el documento y yo añadiría los que el profesional de la información documental lleva a cabo para cumplir su cometido como tal; es decir, cerrar ese ciclo de circulación del documento desde su creación hasta su uso para satisfacer las necesidades de información del usuario. De esta forma se emplea “descripción documen-

---

2 M. A. Rendón Rojas, “El papel del profesional de la información en el acceso y uso de la información” (1998), en *La información en el inicio de la era electrónica. Información, sociedad y tecnología*, vol. 2. México: UNAM/CUIB, pp. 242-272.

taria”, “servicio documentario”, “organización documentaria”, o los ejemplos que en el texto se proporcionan, “análisis documentario” o “lenguaje documentario”. Por fortuna, el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española ya reconoce el vocablo ‘documentario-ria’: “1. adj. *Documental* (II que se funda en documentos) U. m. en América”.<sup>3</sup> Por lo que no es necesario introducir un neologismo, aunque sí un significado distinto. Después de esta precisión, se indica que la mediación documentaria incluye un conjunto de acciones sobre los documentos que pueden ser tales desde el inicio de su creación por el autor, o se convierten en documentos gracias a esa acción mediadora del profesional de la información a través de actividades documentarias por medio de procedimientos especializados o, finalmente, se ven como documentos por un usuario final que abstrae información a partir de ellos. El objetivo del trabajo se centra en “[...] explorar la transformación del objeto en un documento como resultado de las acciones de mediación” que finalmente son actividades documentarias que van desde la selección hasta la exposición. Para ello se analiza la noción de documento desde una perspectiva histórica aprovechando la visión lingüística y comunicacional aportada en particular por el enfoque francés que liga la mediación documentaria y lo que denomina dispositivos info-comunicacionales. De esta manera trata de lograr una síntesis entre las acciones de mediación de la información que se ven como actividades documentarias, el elemento procedimental técnico-científico propio del área, el aspecto comunicacional del proceso documentario y, como consecuencia de esto último, la importancia de la recepción (interpretación y uso) de los documentos por parte del usuario o, como ella lo llama, del público, para el que se realiza todo este proceso documentario.

En segundo lugar se presenta el capítulo *Dimensiones de los procesos de mediación del conocimiento. Contribución para un*

---

3 Cfr. Diccionario de la lengua española. Entrada “documentario”. Real Academia Española. En línea: <http://lema.rae.es/drae/?val=documentario> (Fecha de consulta: septiembre 2015).

*discurso interdisciplinario en ciencias de la información.* En este trabajo se hace énfasis en el aspecto cognitivo, por lo que se concibe la mediación como una mediación del conocimiento. La definen como la “[...] interposición y ubicación en medio de dos mundos o dos cosas con objeto de promover acciones que redunden en ganancia cognitiva e incremento del acervo de experiencias y de prácticas”; y a la mediación del conocimiento como un proceso por el cual se generan acciones-procedimientos de intervención entre la producción de mensajes y contenidos, por un lado, y su recepción por parte de usuarios por otro; lo que conlleva a que los sujetos emisores y receptores intercambien saberes, experiencias y a través de ciertas competencias se apropien de la información, le añadan valor, nuevos significados, y se desarrollen nuevos conocimientos. Como soporte teórico del análisis se emplea un sistema teórico que incluye conceptos por medio de los cuales se interpretan los procesos de mediación en las llamadas organizaciones de conocimiento (bibliotecas, archivos, centros de información y documentación) de la llamada cyber-sociedad. Dentro de ese sistema se encuentran macro-, meso- y micro-componentes. El análisis se realiza a través de cuatro dimensiones: ontológica, educacional, comunicacional e informacional. Como resultado de ese análisis multidireccional, la mediación del conocimiento se descubre como un proceso transversal que atraviesa diferentes esferas de la acción humana y social. Finalmente llegan a la conclusión de que para fundamentar de manera unificada a las ciencias de la información utilizando como conceptos guía los procesos de mediación y la construcción de conocimiento, es necesario partir de un enfoque interdisciplinario y tomar en cuenta esos procesos, no sólo desde una perspectiva informacional, sino también educacional así como comunicacional. La riqueza teórica y metodológica de esos procesos –mediación y construcción del conocimiento– permite también, según los autores, comprender la naturaleza y alcance de las organizaciones de conocimiento y de los profesionales que las dirigen.

Finalmente, tenemos el trabajo *Mediação e filosofia da ausência: a invenção gramatical da “mediação humana” e super-ação*

*do humano* (La mediación y la filosofía de la ausencia: la invención gramatical de “mediación humana” y de la super-acción del humano). En el texto se analizan las relaciones entre el lenguaje, la mediación y la técnica a partir de la filosofía del lenguaje. A lo largo del trabajo, el autor trata de mostrar cómo la separación producida por argumentos representacionistas sobre el lenguaje provoca la aparición de dicotomías, como fuera y dentro, humano y técnica, cultural y tecnológico, que alejan la comprensión epistemológico-histórica de la noción de “mediación” entre Filosofía y Ciencia de la Información. Como consecuencia de esa ruptura se llega al límite de una confrontación entre una filosofía de la presencia y una filosofía de la ausencia en los estudios informacionales. El autor utiliza la hermenéutica epistemológico-informacional propuesta por Rafael Capurro, como marco teórico y metodológico que dirige y justifica su disertación sobre la construcción de las “cosas” a partir del lenguaje, así como las consecuencias que esto conlleva para la elaboración del concepto de mediación en el campo de la Ciencia de la Información. Aprovecha las propuestas de Jacques Derrida y Sylvain Auroux, matizadas con ideas de Barbara Cassin y de Ludwig Wittgenstein sobre la producción gramatical de la realidad simbólica, propiciada en nuestra *episteme* por la escritura, para analizar las dicotomías mencionadas. A partir de la comprensión de la constitución gramatical (técnica) de la noción de “mediación humana”, el argumento general gira en torno a la noción de acción, de pragmática, como lo central de las prácticas de mediación.

La comprensión de este concepto de mediación es esencial para construir una epistemología de la Bibliotecología/Ciencia de la Información/Documentación como ciencia general o desde otra perspectiva de la Archivística, Bibliotecología, Biblioteconomía, Ciencia de la Información, Documentación y Museología como disciplinas informativo-documentales particulares. Así pues, invitamos a leer *in extenso* los trabajos de este libro y a que la información que de ahí se obtenga sea material para construir un nuevo conocimiento.

*Miguel Ángel Rendón Rojas*